

Tras el corazón de Asia (y III)

La carretera más bella del mundo

Desde Kashgar (China) hasta Rawalpindi (Pakistán) son 1.200 km entre la mayor concentración de montañas del planeta. También es un descenso desde los cielos y la nieve hasta la caldera de un país en bancarrota.

TEXTO Y FOTOS: MIGUEL ORMAETXEA ARROYO

Esos dicen las guías y los libros de viaje. Que es la carretera más bella del mundo, "un milagro de la ingeniería", la "octava maravilla del mundo". Ese tipo de superlativos tienden a sonarme a tópicos. Pero sí puedo afirmar que es una ruta excepcionalmente espectacular, además de cambiante, diversa, divertida, imprevista... y a veces deja de existir, literalmente. En multitud de pequeños tramos, más que rodarla hay que vadearla. En otros, ha dejado paso a un torrente, a un caudaloso río o a un glaciar. Entonces hay que abandonar el coche, escalar por la montaña, con ayuda de porteadores, y tomar un nuevo coche al otro lado. Eso, claro está, durante la temporada buena. Porque estamos en el techo del planeta. Un mundo de roca, mineral y agua, coronado de nieves perpetuas. Gargantas y simas acuchilladas por un sol puro. Y soledades.

Por aquí convergen el Pamir, con el Hindu Kush ("Matador de Hindúes"), con el Himalaya ("Morada



Una familia uigur, en Kashgar, en el Turquestán chino, punto de arranque de la Karakorum.

de las Nieves") y especialmente la Karakorum ("Cordillera de Arena Negra"). Esta última cordillera, espina dorsal de una buena parte de la ruta, incluye cinco montañas de más de 8.000 metros, (entre ellas, el famoso K2, el segundo pico más alto del mundo y el más difícil de escalar), otro medio centenar de montañas de más de 7.000 metros y los mayores glaciares fuera de las regiones polares (cinco de ellos con más de 50 km de largo). La locura de construir aquí una carretera tuvo motivaciones políticas y estratégicas, en absoluto turísticas. Sólo el histórico paso de Khyber, en la frontera con Afganistán, el lugar por donde penetraron todas las invasiones al subcontinente indio, compite con este paso por las montañas.

Pakistán nació de una ruptura desgarradora, en medio de una paella ardiente de disputas. Para cerrar un frente vital, llegaron a un acuerdo con los chinos y acordaron abrir el paso de la Karakorum para unirse con el corazón de Asia. Los trabajos empezaron en 1966, repartidos entre chinos y ➤

La Karakorum Highway no tiene nada de highway. Requiere un vehículo 4x4... o varios, si la carretera está cortada. Los puentes admiten un peso máximo de 12 Tm. El transporte público puede ser una experiencia para corazones blindados.





Direcciones de interés

● CLUB MARCO POLO

Plaza Mayor, 1-1°

Telf.: 902 101 200. Fax: 91 364 13 93

E-mail: marcopol@arrakis.es

<http://www.arrakis.es/-marcopol>

● IAN CLAYTOR

The Celestial Mountains Tour Company

Kievskaya Street, 131-4

Bishkek. Kirguizistán.

E-mail: celest@infotel.kg

WebSite: www.celestial.com.kg

● HUSSAIN ALI GHULAM

Director de Hunza Travel Service

Airport Road. Gilgit. Pakistán.

E-mail: hunzats@isb.compol.com

Travel@hunzats.sdnpk.undp.org

● KARAKORUM EXPLORERS

Ganish, P.O. Karimabad

Hunza Gilgit. Pakistán.

E-mail: mubarak@kke-

isb.sdnpk.undp.org

● MILA AKHMEDOVA

Directora de Bulhara Visit

705030, Bukhara. Uzbekistán.

E-mail: visit@b1.silk.glas.apc.org

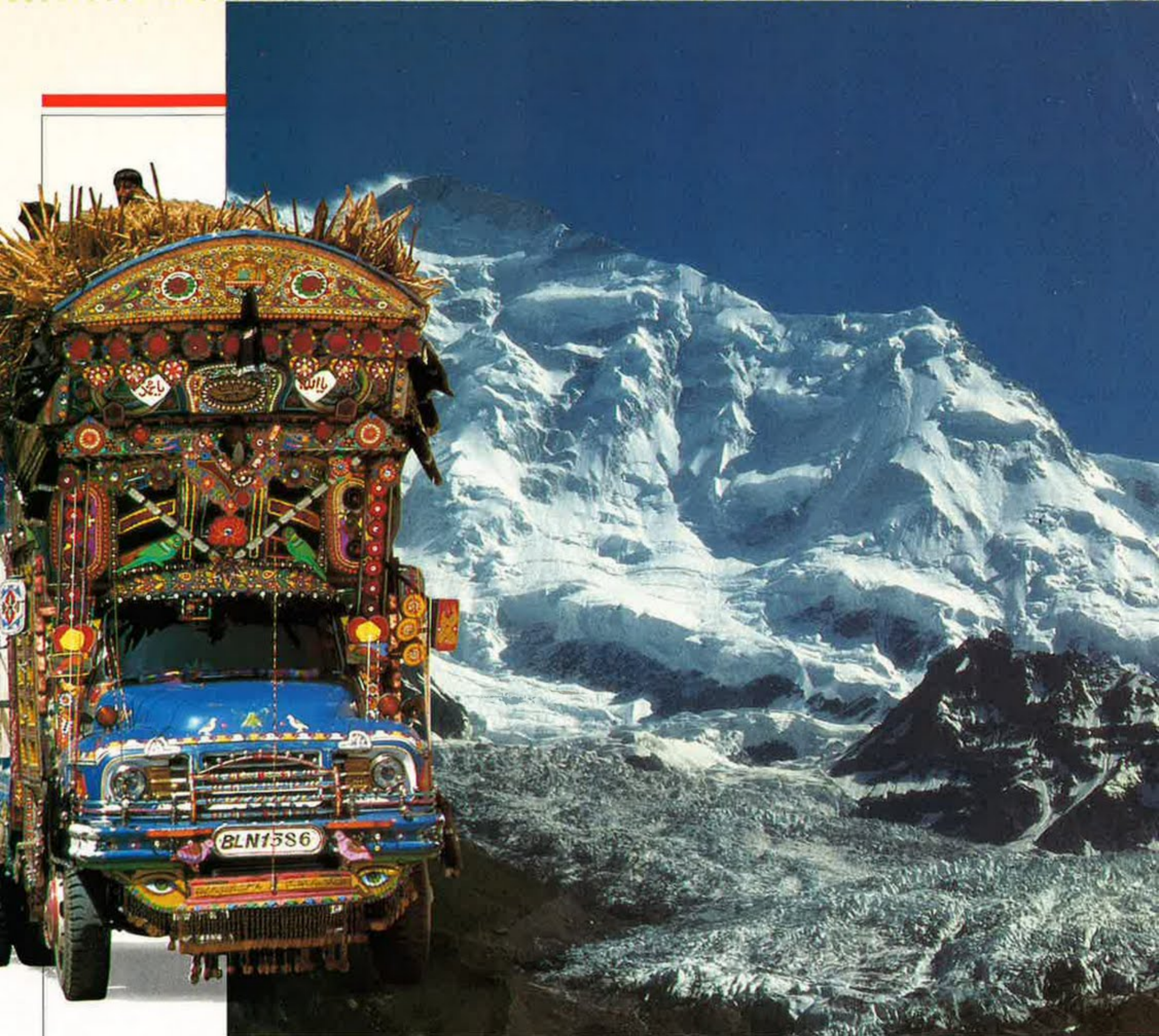
● MAX HABERSTROH

Consultante turístico

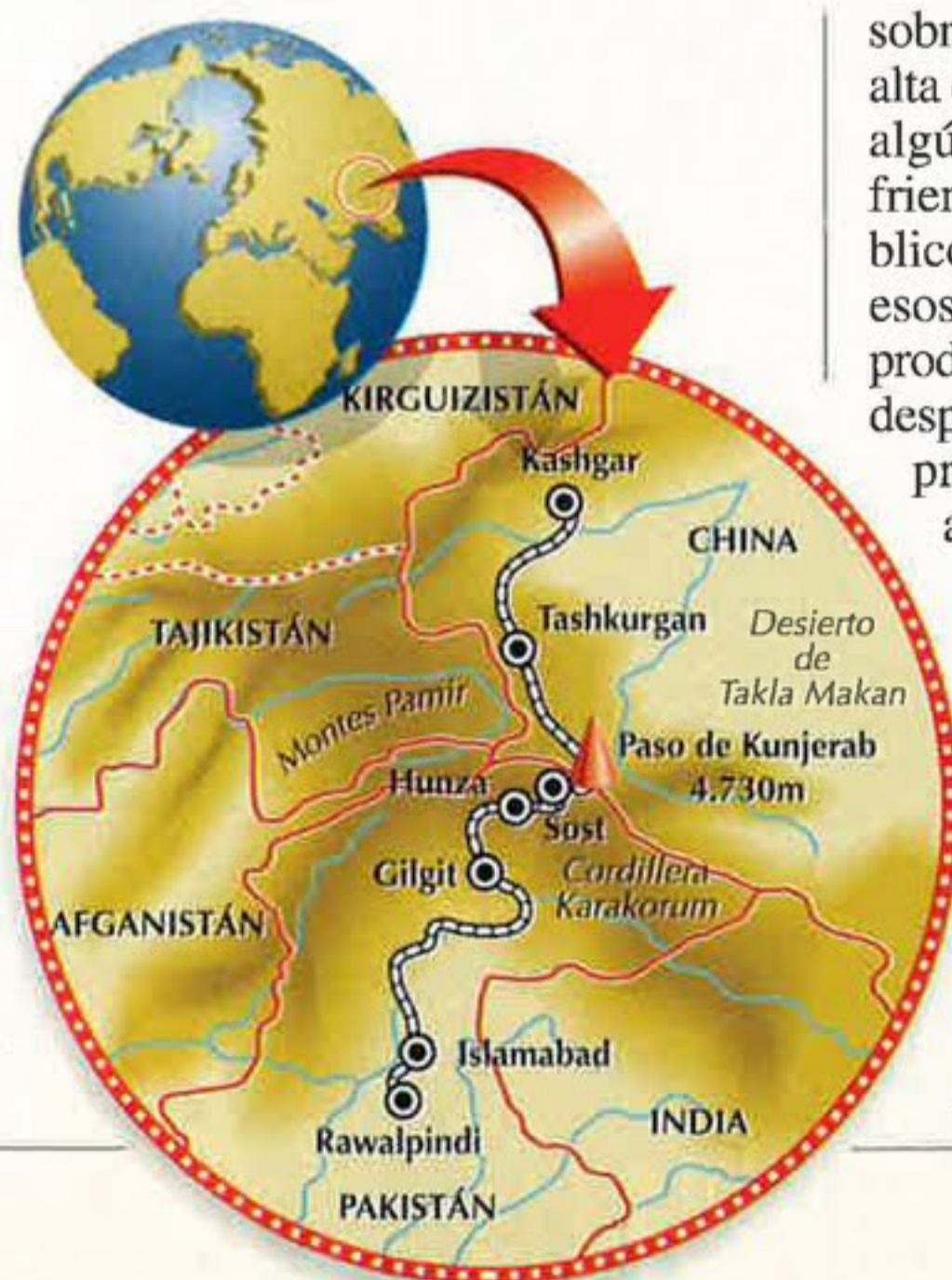
c/o German Embassy. Bishkek

E-mail: max@gtz.bishkek.su;

Kyrgyzstan Tourism



➤ pakistaníes. Más de 15.000 hombres y mil camiones trabajaban a la vez. Unos 400 obreros perdieron la vida. Nunca se supo cuánto costó. Se abrió al tráfico en el 82 y al turismo en el 86. Pero los chinos, que se encargaban de construir la infinidad de puentes, terminaron los últimos, en el 88. En realidad, no se termina nunca. Mantenerla abierta es un esfuerzo titánico, esencialmente sobre las espaldas de Pakistán, uno de los países más pobres de la tierra. Su paso más alto es el Kunjerab, la frontera con China, a 4.730 metros. Pero por su tramo más elevado la circulación es muy escasa. Sólo cuando te acercas a Rawalpindi hay verdadera animación, con los increíbles camiones-carroza de carnaval (toda una seña de identidad pakistaní), cuyo peso máximo no puede



sobrepasar las 12 Tm. En la temporada alta de agosto, únicamente encontramos algún colega mochilero neohippy, sufriendo el vía crucis del transporte público, y dos o tres pequeños grupos de esos turistas de tercera edad que ahora produce el mundo rico, que viajan como despavoridos de las vidas sedentarias y previsibles que han dejado atrás. Y acolchados por sus sólidas pensiones y por sus ahorros, que tal vez no dejarán en herencia a sus hijos.

EL TERCER POLO

Pero empecemos por el principio, por Kashgar, en China, el gran punto de encuentro de las caravanas de la seda, que **Marco Polo** admiró por "sus hermosos jardines y viñas y huertos" y "los



A la izquierda, el Nanga Parbat, el tercer pico más alto del mundo, visto desde la Karakorum Highway y uno de los singulares camiones pakistaníes que circulan por la vía. Debajo, el indicador de la frontera en el Kunjerab Pass, a casi 5.000 metros de altura.



muchos mercaderes que vienen de comerciar en todo el mundo". Aunque afirma que la gente local es "muy mezquina y muy miserable, pues beben y comen muy mal". (Probamos la comida típica uigur y o mucho han cambiado las cosas o Polo exageraba, como de costumbre). Estamos en el Turquestán chino, habitado por un 90% de uigures que no hablan chino y que no quieren ser chinos. Esta región, con su terrible desierto Takla Makan y la gran depresión de Turfan, el segundo punto más bajo del planeta, fue conocida en el siglo XVIII como "El Tercer Polo", porque parecía tan remota como el

Polo Norte y Sur. Seis siglos después del viaje del veneciano, los comerciantes siguen llegando de toda Asia. Se dan cita los domingos en un mercado que ningún viajero debe perderse. En Kashgar el espectáculo es la gente. Asia en estado puro. Esta región autónoma de China llamada Xingxiang es también un ejemplo del peligro de fragmentación que amenaza al Imperio del Centro. Está al margen del brutal crecimiento que, año tras año, exhibe Pekín. No digamos ya del salto adelante de las regiones costeras del Pacífico. No hay una China, sino varias. Y están divergiendo. ➤

En el paso de la Karakorum trabajaron más de 15.000 hombres y mil camiones. Unos 400 obreros perdieron la vida.

La tumba de un valiente

En el centro caótico de Gilgit, tras una puerta de hierro oxidado, dimos con un lugar insospechado. Bajo unas parras, hay unas polvorientas tumbas inglesas. Una lápida dice: *"Erigida en memoria de G. W. Hayward, Medalla de Oro de la Royal Geographical Society de Londres, que fue cruelmente asesinado en Darkot, el 18 de julio de 1870, durante su viaje de exploración a la estepa de Pamir. Este monumento está dedicado a un valiente oficial y consumado viajero..."*.

Recordé una historia que había leído. Era irlandés y ex oficial del ejército británico en la India. Atravesó completamente solo desde Gilgit al Turquestán chino, durmiendo sobre la nieve y comiendo carne de yak cruda. En sus exploraciones, hacía un mínimo de 50 kilómetros diarios, a pie. Vi una foto de él, vestido con ropas nativas, con una larga espada en la mano y los ojos perdidos en una muerte anhelada, como Lawrence. La logró en el Pamir, en su tienda de campaña, a más de 3.000 metros de altura. Sabía que un jefe tribal quería matarle. Le esperó toda la noche, escribiendo su diario, con la pistola sobre la mesa y el fusil detrás. Al amanecer, se durmió un momento. Entonces se echaron sobre él. Cuando se disponían a ejecutarlo, pidió que le dejaran andar hasta el borde del precipicio para ver la salida del sol. Cayó mirando las primeras luces sobre la nieve de las cumbres. Tenía 30 años.

El guarda pakistaní se quejó de que nadie le pagaba por su tarea. Las cruces se caían y el moho borraba las lápidas. Pero el lugar parecía un oasis.

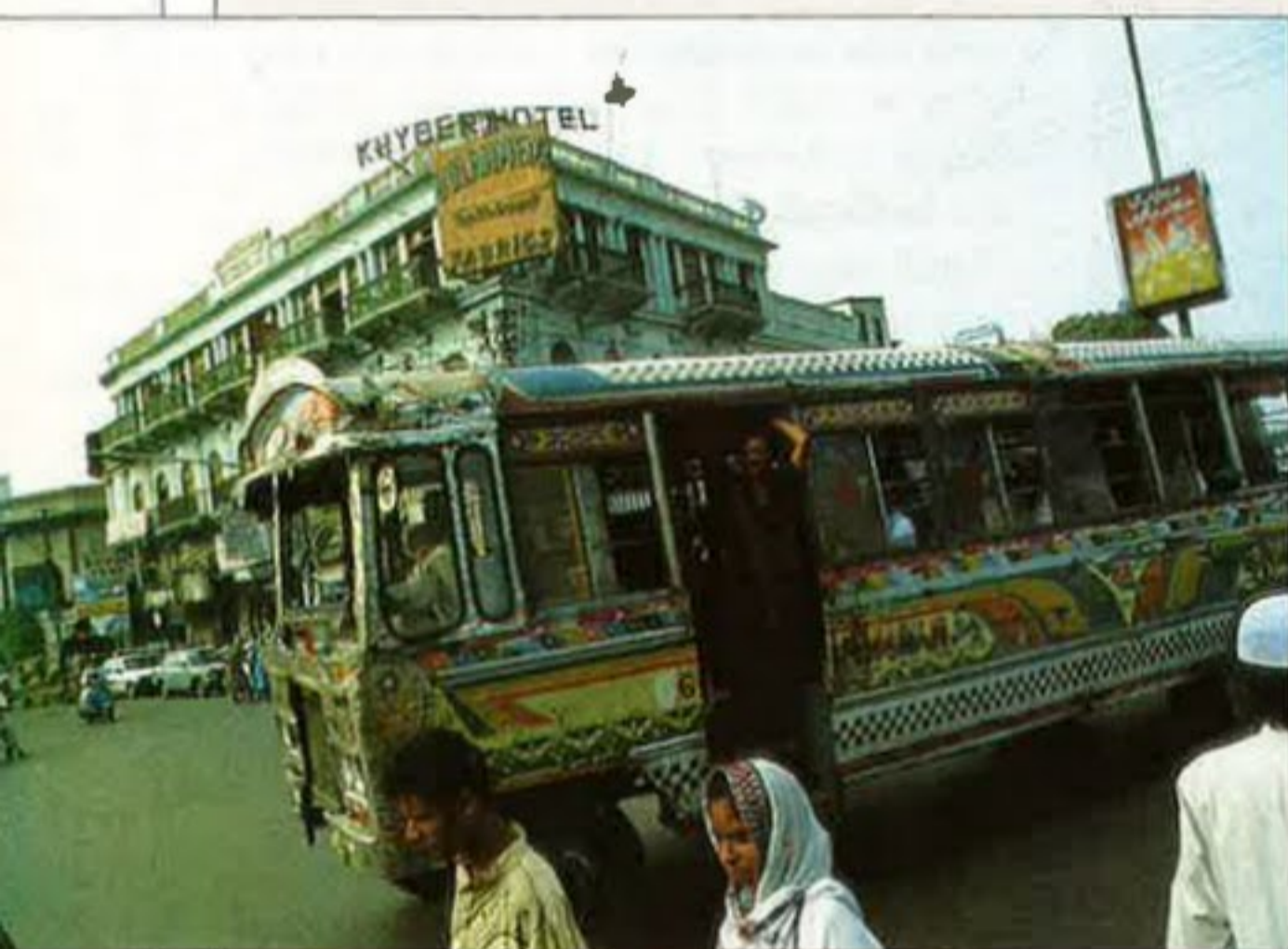


La ruina atómica

El sueño de Mohamad Ali Jinnah hace tiempo que se está convirtiendo en una pesadilla para los 140 millones de habitantes del país que fundara en 1947. ¿Terminará fracasando Pakistán como Estado? No está lejos de ello y parece en caída libre, mientras sus poderosos vecinos, China e India, dan pasos adelante. Están exultantes por su recién estrenado estatuto de potencia atómica, pero mucho más cerca de la ruina.

"Estamos moral y políticamente aislados", dice el intelectual Iqbal Ahmad. "Pakistán se enfrenta a una crisis sin precedentes que amenaza su existencia misma", afirma la jefe de la oposición Benazir Bhutto. Según el FMI, que visitará el país este fin de semana, se encuentran al borde de la suspensión de pagos. La congelación de créditos internacionales por las explosiones nucleares les ha costado 1.500 millones de dólares. La

rupia cae en picado, igual que la Bolsa de Karachi. Las reservas de divisas están en 840 millones de dólares, con una deuda externa de 42.000 millones de dólares. Las exportaciones cayeron el 12% en agosto y el déficit por cuenta corriente para este año ascenderá a 4.000 millones. La evasión fiscal se ha generalizado. Los indicadores sociales son terroríficos. Otras 12.000 personas se añaden a la población de Pakistán cada día. Sólo un tercio tendrá agua potable y sólo el 15% tendrá alcantarillas. Sólo una cuarta parte asistirá a la escuela. Hay varios millones de adictos a la heroína, cuyo comercio asciende a 4.000 millones de dólares, más que todas las exportaciones. La corrupción es general (Bhutto tiene 1.500 millones de dólares en Suiza). El país estalla. Pero como una bomba atómica.



Arriba, una mujer totalmente velada, con un melón en la mano, por las calles de Kashgar. Abajo, una garganta de la Karakorum.

➤ Para obtener una visión más amplia y plural de la zona, es recomendable comenzar el periplo desde Bishkek, en Kirguizistán (véase artículo anterior), lo que precisa de un total de alrededor de diez días para hacer toda la ruta. La diversidad a un ritmo subyugante está asegurada. Además, existe la posibilidad de un gran número de excursiones y desviaciones a lo largo de todo el recorrido, de altísimo interés.

La frontera que atraviesa la Karakorum Highway entre China y Pakistán es, en realidad, un límite radical. A un lado hay una estepa desolada, el mundo cerrado y esotérico de los chinos y los pueblos aledaños. Al otro lado de los ca-

ñones y de las interminables gargantas, hay otra cultura, impulsiva y colorista, otra comida, otra dinámica convulsa. El norte de Pakistán es una mosaico de valles y etnias. En Hunza se habla bursys-haski; en Gilgit, shina; más allá, balti o khovar... y la lengua oficial de Pakistán es el urdu, mezcla de persa y árabe. Muchas de estas lenguas no tienen ninguna conexión entre sí. Pakistán es una idea que se convirtió en país por la obcecación de un intelectual fanático y enfermo de cáncer. Nació mal, en medio de un mar de sangre. Es un estado ideológico, sobre una ideología en estallido. En su enorme vitalidad hay algo más venenoso que la pobreza. El gran des-

censo hacia Rawalpindi y hacia la locura de Karachi es también una bajada al abismo del Tercer Mundo, el espejo cóncavo de los errores del Primero. ■

